

**Profesora María Yolanda Baracaldo Amaya**  
**Directora curso quinto - coordinadora de primaria**

Termina el primer ciclo escolar 2016 y me preparo para el segundo. Cuento con la fortuna de dirigir, orientar y transmitir conocimientos al grado quinto, la gran responsabilidad de cuidar por la formación integral de estos doce maravillosos estudiantes (seis niñas, seis niños).

Se hace necesario aplicar evaluaciones de diagnóstico para medir el nivel de aprendizaje de cada uno de ellos, detectar sus alcances educativos y de esta manera plantear la forma de trabajar en las jornadas diarias. Al dar comienzo del año lectivo, los alumnos se muestran tímidos, no les gusta participar porque se sienten inseguros de sus respuestas y sobre todo de sentirse objeto de burla de sus compañeros.

Como docente debo ser consecuente con la posición del alumno respecto al buen ejemplo, al respeto, a la actitud corporal correcta, preparación y coherencia en los temas que día a día voy a transmitir y la buena relación que debe existir entre ambas partes.

Las expectativas del curso son grandes debido a que están terminando su básica primaria y darán inicio a la secundaria, donde les esperan otros retos que tienen que superar y para que lo logren es mi responsabilidad orientarlos en la parte académica, disciplinaria, en el fortalecimiento de valores, ya que sus edades van de los diez a los trece años. Tienen curiosidad frente al crecimiento de su cuerpo y a las emociones que en ellos se avecina; como orientadora, debo explicárselos de forma clara y sencilla, con respeto y confianza.

Cabe anotar que por ser un grupo pequeño tanto en número como en edad, hay temas en los que se ha podido observar falta de diálogo con sus Padres, sobre todo en lo concerniente a la educación sexual. Han pasado dos meses y medio desde que iniciamos el año lectivo y ahora los cadetes están más comprometidos con su estudio gracias a la motivación, estrategias y diversas herramientas para ejecutar cada actividad, y esto se evidencia con la participación escrita y oral; se les siente más seguros de sus ideas y opiniones demostrando gran respeto en forma individual o grupal, aportando los conocimientos adquiridos a través de esta corta experiencia de vida, relacionándolos con los conceptos trabajados en clase.

Es posible destacar compañerismo y una buena relación de amistad entre todos los estudiantes; pese a lo anterior, aún se presentan brotes de indisciplina enfocada en un pequeño número de estudiantes y esto ocasiona malestar en el resto del grupo, ya que retardan el desarrollo de actividades que son de interés general; sin embargo, es positivo observar que gracias a la participación activa de la INSTITUCIÓN y los Padres de familia se ha fortalecido la convivencia logrando cambios de actitud y comportamiento los cuales contribuirán a que disminuyan los malos hábitos de conducta.

Reconocemos gratamente la labor de liderazgo que mantienen las niñas en pro del acompañamiento y mejoramiento en el comportamiento de sus compañeros.

Es altamente gratificante las constantes manifestaciones de satisfacción y agradecimiento por parte de los Padres de familia cuando reconocen en sus hijos importantes cambios en sus hábitos de estudio y de comportamiento en general.

Mi trabajo lo he realizado con especial ahínco, con el propósito de ver cristalizados todos los objetivos que me he propuesto tanto en el ámbito académico como en la formación integral, buscando la consolidación de valores espirituales, morales y éticos de nuestros jóvenes

estudiantes; logrado esto, entregaremos una nueva promoción de futuros bachilleres que lleven de manera fructífera la semilla básica que haga brillar el perfil del cadete del colegio militar academia General Santander.

Todos vivimos en un constante aprendizaje, dando giros en nuestras actuaciones en pos de ser mejores personas.